

gunas de las cuales son de tal importancia que la indicación fué considerada por muchos como una simple broma del Supremo Tribunal. Así debió entenderlo el Ejecutivo, dado que no tomó en cuenta para nada el aviso del Poder tercero de la República.

No alcanzamos á comprender el objeto de la creación del puesto de Abogado Consultor para los asuntos jurídicos que pudieran emanar del trastorno consiguiente á la catástrofe de Cartago. Hasta ahora ese empleado ha sido puramente nominal, como cualquiera de los actuales *generales en disponibilidad*. El desacierto resulta tanto más considerable si se atiende á que los honorarios señalados para el caso son exorbitantes relativamente y á que la erogación ha de ser costada por la Junta Nacional de Socorros, de donde resulta que por ese *caño*, no más, se irá buena parte del dinero enviado por la piedad internacional.

Comentando el caso con una camarada que festivamente hace gala de cierta clarividencia nos dió á entender que la plaza esa no sería suprimida sino hasta que entrase á funcionar el proyecto Consejo Superior de Enseñanza, el cual deberá contar entre sus miembros á alguno de tantos exministros.

No sería remoto.....

Deogracias

Servicio esmerado en
«EL AGUILA DE ORO».

CONSTRUCCIONES

(Continuación)

Tenemos edificios nuevos contruidos de ladrillo según los estilos modernos por arquitectos y maestros de obras del país extranjeros (éstos que están al tanto del progreso en Europa) han sido casi los primeros en sufrir daños.

Las causas principales que edificios modernos de ladrillo hayan sufrido con los últimos temblores son varias y deben tomarse en cuenta.

Notemos primeramente los materiales usados de los cuales el principal es el ladrillo, si estudiamos el punto vemos que últimamente se ha dado en construirlo de pésima calidad (con raras excepciones.)

Para instalar hoy una ladrillera no se piensa en la calidad de la tierra sino que en presentando comodidades el tajo, está todo; existen ladrilleras que en cada carretada de material que despachan, lo menos que llega inútil á su su destino es la tercera parte, cuando no la mitad; se podrá suponer que este material que no soporta ni el golpe de la carreta, ¿va á sufrir un temblor sin quebrarse? Nó, y si vamos más adelante vemos ladrilleras que de cada hornada que sacan, sale muchas veces hasta la mitad de ladrillo despedazado. Además para construir el ladrillo no se sigue ningún procedimiento dado; ni al quemado se sigue proceso alguno para el calor; y de ahí provienen hasta pérdidas para la fábrica, pues muchas veces sucede que material que en el horno está sano, al sacarlo se despedaza debido á las contracciones á causa del viento frío y otras circunstancias; en resumen, no se procura darle la mayor solidez al material fabricado.

Los directores de ladrilleras deben estar siempre en estudio de estos asun-

tos hasta llegar á fabricar material que resista toda prueba, cosa muy posible desde luego que contamos con la materia prima (ó sea la tierra) de calidad superior.

Cuando se establece una ladrillera debe tomarse en cuenta en primer lugar la calidad de la tierra, no seguirse solamente por su color sino examinar sus componentes hacer ensayos y pruebas para ver qué clase de material dará.

Seguidamente debemos tomar en cuenta la arena.

Por lo general en toda construcción se emplea arena de los ríos vecinos; todas estas arenas arrastra gran cantidad de tierra la que impide que la liga resulte completa, quedando desde luego débil el trabajo que se haga. En la mayor parte de los casos esta arena se emplea tal como viene del río, es decir, con toda la tierra que trae; en otras construcciones se lava; pero es de notar que por bien que se haga esta operación nunca se obtiene la arena pura y además resulta tan cara como la piedra triturada ó la arena de tajo ó mina.

Además de esto la arena de río posee otro inconveniente y es la forma de su grano.

Sabemos que las superficies lisas son más difícil de adherir ó pegar que las irregulares pues estas presentan asperezas en que la mezcla se introduce y que á manera de dientes vienen á ayudar á que se forme una masa compacta. Esta superficie irregular y tosca no la presenta el grano de arena de río cuya superficie es lisa y pulida á más de ser su forma esférica (más ó menos regular).

En los trituradores de piedra se produce una arena menuda y hasta en polvo que podría con grandes ventajas sustituir la de nuestros ríos, lo mismo que la arena de tajos de los que se encuentran en casi todo el país: en Río Grande y otros puntos de la línea del Pacífico y también cerca de Heredia y Alajuela aunque los primeros son los únicos según creo cuya arena se ha probado ya y con magníficos resultados principalmente en trabajos de cemento. Empleando esta arena se economiza lo menos una tercera parte de la cal que se gasta empleando arena de río. Dato este de que puede cerciorarse cualquier observador yendo á una de las construcciones que hoy se llevan á cabo con esta arena.

Debemos, pues, convenir en que si se construyera como se debe no habrían sufrido mayor cosa los edificios de San José. Este trabajo está relacionado solamente con esta ciudad y provincias excepción hecha de Cartago donde sí es necesario una ley que prohíba construcciones pesadas y altas.

En las demás provincias y San José no se debe prohibir el uso del ladrillo sino que se debe inspeccionar las construcciones desde la fabricación del material y la clase de arenas y cal, y el grueso de las paredes, etc., á más de la forma de construcción; esto por hombres peritos, no como sucede hoy que la Municipalidad comisiona para esta á los policías de higiene que son muchas veces, y lo he visto, hombres rudos de campo que no tienen ni modo para dar una orden y mucho menos entender de construcciones.

Otros de nuestros defectos, que una ley debe corregir es que en las construcciones no se tiene para nada en

cuenta la resistencia de materiales que á cálculos hacen los jefes de trabajos.

Estos debieran ser siempre hombres entendidos y es más, debiera la facultad técnica probarlos y dar títulos que los habiliten para la dirección de trabajos.

Continuaré tratando sobre los diferentes sistemas de construcción pues mi objeto es dar al público algunas observaciones para mejorar los actuales.

Las construcciones de adobes ya no se emplean por sus muchos inconvenientes, de modo que sería inoportuno tratar de ellas, máxime si consideramos que son las mas inseguras.

En mi próxima daré algunos datos y observaciones sobre construcciones livianas, sus formas y materiales que como el cemento han dado gran resultado en Europa.

R. Montero B.

Por esos trigales.....

El grito en el cielo pegaron los empleados con motivo del rebajo de sueldos, punzonazo que á última hora vino á aguarles la fiesta.

Hay quien jura á pie juntillas que en su vida no se volverá á mezclar en política.

—¿No le parece á usted don Bolleto una arbitrariedad eso que de un tajo le rebajen de su salario, es para reventar?

Eso digo yo! si no fuera que el pues-

to que tengo es parasitario..... renunciaba. Pensando bien el asunto, ¿no le parece mejor que «en boca cerrada no entra mosca»?

—¿Qué diablo! para mis adentros supongo que el ojo de lince de don Ricardo ha descubierto nuestra olgazanería y de allí que no agote medios para ostilizarlos; usted suprime puestos; usted rebaja sueldos; usted aumenta trabajo; usted paga deudas que contra el Partido! Rayos y centellas! á nosotros sí nos han partido.

—¿Se fija usted don Simproniano que el patriotismo de los chicos de la política se reduce á esto? (aquí una seña.)

—Ríase usted de los abriles de la Pepa y del patriotismo de los hombres! Estas canas que son el espejo de mis años, y estos ojos que se los ha de comer la tierra, han visto tantas cosas!.....

—Vamos, ¿qué le parece á usted la acción de don Ricardo al descubrir la deuda esa, con tanta sangre fría?

—Hombre, que otros gobiernos lo hacían entre bastidores y éste es más franco, y que á este paso, no sabemos cuantas cosas se descubrirán, que antes estaban ocultas; cuántos misterios saldrán á luz.....

—Nada, que el impávido don Ricardo con sus rarezas va á agotar nuestra paciencia y.....

—¿Renunciamos?

—No hombre, eso nunca!!!

PUNZAN T

En el Jardín del Pensamiento

EN EL HOSPITAL

Uu Beso!

HOJA OBRERA dedica la anterior reproducción, con cariño y respeto, á la memoria esclarecida del extinto Dr don Tomás M. Calnek.

Acababa de pedirme la enfermita del número 15 que le comprase una muñeca, y al acercarme á la cama de Casilda, una pobre niña de diez años, moribunda, entornó los ojos preñados de fiebre, y tratando de sonreír en medio de su angustiada fatiga, exclamó: ¡UN BESO!

La pobrecita tenía por corsé un cruel revulsivo que, según dijo á la hermana, *la mordía* en el pecho; oíase hervir en sus bronquios un gorgoteo oscuro que se asemejaba al ruido que produce un puchero á medio llenar, próximo á hervir; al toser arrojaba esputos purulentos..... todo lo que sabía del mundo era que tenía que padecer callando y que había llorado mucho, como su madre..... y sin embargo, por toda protesta, por toda compensación á sus dolencias, mendingaba un beso.

Se lo dí con todo mi corazón, sintiendo que mis ojos se preñaban de lágrimas.

Reuerdo haber dado un beso parecido á mi madre muerta.

Volví á mi cuarto, y medité un breve espacio sobre aquel beso que servía para tanto, pero que tampoco valía.

Valía poco porque no era un remedio al mal, sino una tregua al sufrimiento.

En cambio, ¿para cuánto servía!

Esta pobre niña—me había dicho la hermana—se contenta siempre con que la besen. Cuando sufre mucho, cuando llama en voz muy queda á fin de no despertar á sus compañeras, para que le demos agua, ofrece en pren-

da de su agradecimiento un beso, y si se siente ahogada en un acceso violento de tos, y acudimos á su lado y le damos una cucharada de medicamento, pide un beso y da otro, y trata de dormirse para demostrar que ya no padece, por más que en el silencio de la noche se persiba su fatigoso resuello y la tos resuene de vez en cuando, excitando las gargantas débiles de los enfermitos insomnes.

Algo parecido á esto ocurre en el fondo de las muchedumbres roídas por el dolor y la miseria.

¿Quién sabe los crímenes que se hubiesen evitado si muchos desgraciados, en su infancia, hubieran sentido sobre la frente los besos de paz y amor de una madre, y en caso contrario, el suave y bendito ósculo de la caridad!

No puede ser malo el hombre que tuvo caricias en derredor, instrucción y bendiciones.

Si lo fuera, no merecería la compasión, sino el desprecio..... acaso el perdón tras el arrepentimiento.

¡Ah! los poderosos, ¡cuán fácil les fuera ser amados si amaran!

¡Ah! las sociedades ¡qué tranquilas vivirían consigo mismas si tuvieran corazón!

Descansa pobre niña; saborea mi beso; deja este mundo tranquilo, y si en la eternidad se encuentran las almas buenas y puras, devuelve mis caricias á la sombra adorada de mi madre.

DR. M. DE TOLOSA LATOUR

Disimule la crisis que le agobia vistiendo como un gentleman

GONZALO ARTAVIA

lo complace en su Sastrería, situada en la Calle Central, 200 varas al Sur de la Catedral.

